

ESCUELA NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

INAH

SEP



“El uso del maguey en el modo de vida de los tlaxiqueros: persistencia de la tradición pulquera en los municipios de Lerma y Ocoyoacac, estado de México.”

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL TITULO DE

LICENCIADO EN ETNOLOGIA

PRESENTA

Jorge Adalberto Campos Torres

DIRECTOR DE TESIS:

Lic. José Alfredo Genis Pérez

MEXICO, D.F.

2015

Capítulo III.

Recorrido a la Magueyera, cultivo y proceso de obtención de pulque.

El modo de vida de los *tlaxiqueros* y su complejidad se basa en la agricultura como sistema productivo, principalmente del maguey y el maíz, ha logrado aprovechar los recursos naturales durante varias generaciones, la sociedad hombre-naturaleza es fundamental en los procesos adaptativos que le permiten acceder a los recursos naturales, formando parte de sus ingresos económicos, un trabajo redituable, que contribuye con el medio ambiente.

El sistema económico se define de acuerdo con la planta, es decir el maguey, el *campesino* contribuye a que su desarrollo sea pleno y obtendrá un producto que es el aguamiel; el recorrido a la magueyera, tiene un propósito, observar y vigilar al maguey, para saber si ya está listo para capar, o cuales hay que trasplantar, despenar, deshierbar o echarlos a raspar etc... Esta actividad se aprende con la propia experiencia, en contacto con la naturaleza un conocimiento que se transmite de padre a hijo; en la región la explotación del maguey ha sido básica en el modo de vida del campesino, le ha permitido satisfacer muchas de las necesidades cotidianas, como mitigar la sed, ya que el pulque es usado principalmente como alimento para fortalecerse después del trabajo o la *talacha*, y como un ingreso económico, este trabajo difícilmente lo aprendería alguien que no conozca a un maestro *tlaxiquero*.

La importancia que tiene esta actividad para las personas que trabajan y conviven con el maguey es evidente, ya que se nota al contarnos de su trabajo con gran entusiasmo y orgullo, entender la relación que tiene con la madre tierra, no es ajeno para el hombre ni algo nuevo, a lo largo de la historia hemos visto como la humanidad ha venerado a sus tierras, y este caso no es la excepción se alcanza a comprender como el estar en contacto constante con la naturaleza, en los: *recorridos a la Magueyera*, se traducen en tranquilidad.

El trabajo que realiza el campesino se familiariza como el de un padre con su hijo, cuidando a sus magueyes y el de partero cuando la planta está a punto de dar su fruto y se tiene que capar con todo el cuidado y respeto que merece el maguey, el *tlaxiquero* tiene que estar pendiente en estos dos momentos decisivos. Ya que se decide que magueyes son aptos para trasplantar y cuales están listos para “echarlos a raspar”.

Estos recorridos los realizan a diario, tienen que ir a raspar sus magueyes dos veces al día, en la mañana y por la tarde, por ejemplo Luz Norberto Hernández (Don Tito) en la mañana va a las 7 de la mañana ya está preparando a su yegua (antes la Charrita ahora la Golondrina,) para el camino que es de aproximadamente 3km, una hora de camino, por la tarde, entre 4 y 5 de la tarde, aunque en la temporada de lluvias dependen del clima, la primera vez que acompañe al maestro *tlaxiquero* a estos recorridos me contaba cómo estas caminatas le confortan:

-El andar entre la naturaleza es algo que me agrada hacer desde niño, el campo ha sido mi inspiración, se le ve como a un hijo o a una madre que se respeta, En el recorrido uno va imaginando, va pensando en todo lo que pasa en su vida, reflexiona de lo bueno y lo malo que hace uno, en lo que tiene que hacer para cambiar las cosas malas que pasan en lo personal, y en lo creativo pues uno se imagina como se vería mejor su magueyera, la pulcata, nace la inquietud por hacer mejor las cosas, por mejorar su trabajo, estos lugares en la montaña sirven de inspiración, a veces también se piensa en lo grande y hermosa que es la naturaleza, se le pide a dios porque su familia que se encuentre bien de salud, los misterios que guarda el bosque son muchos, existen energías que uno percibe a veces buenas y otras malas, por ejemplo a veces la misma yegüita que nos guía no quiere pasar por ciertos lugares, percibe cierta energía negativa pues es entonces es que digo: vámonos por otro lado, la naturaleza guarda misterios y hay que respetarla.

En esa ocasión acordamos reunimos en la pulquería y de ahí partir a la montaña, recuerdo el interés por conocer más sobre este trabajo y aunque ya había tenido la oportunidad de raspar un maguey con: Tío Boni, Don Jonás en la Cañada de Alférez, con Don Lázaro en San Idelfonso en el Valle del Mezquital, con Don Miguel en Joquisingo, nunca había visto cómo se capaba uno, era la oportunidad de observar directamente este proceso, con respecto al raspado había comprobado como en distintos lugares los *tlaxiqueros* raspaban sus magueyes con el raspador y en si es la misma técnica, sólo varía por obvias razones el nombre del maguey y el sabor del pulque dependiendo la región.

Durante el camino nos alejábamos de la población, adentrándonos al monte, poco a poco fueron apareciendo los primeros magueyes, unos pequeños y algunos con su flor o quiole, y las casas eran cada vez menos. Don Tito nos explicaba durante el camino sobre su trabajo;

-Estos recorridos se tienen que hacer diario porque un día que descuide los magueyes afecta su producción se chiquean, ya estoy acostumbrado me despierto con la convicción de visitar el recinto de la magueyera, antes nuestros padres tenían mucho conocimiento de todas las plantas que había en el cerro, sabían cuales servían para curar para hacerse, un té en fin todo esto se ha ido perdiendo.

Mientras seguía contando, observaba el lugar sin basura, con mucha vegetación, los senderos por los que íbamos estaban hechos por el mismo andar de la gente con sus caballos, un poco estrechos pero seguros, rodeados de árboles, arbustos justo a la orilla de una barranca por donde pasa un arroyo. Luego de un largo camino llegamos a la casa del Tío Boni (en la actualidad Don Bonifacio tuvo que dejar su trabajo por la edad) una pequeña huerta en donde tenía árboles de manzana, higo, zarzamora, capulín, nuez, chile, maíz, nopal, y por supuesto sus magueyes, al llegar al recinto una pequeña casita de adobe en medio del bosque en la montaña, muy cómoda, en donde tenía cerca los magueyes que raspa.

No se encontraba solo, estaba con dos amigos, Don Tomas que también raspa al maguey hermano mayor de Don Tito, y el Tío Loco, llegando luego, nos dieron pulque natural, comenzamos a platicar cómodamente de amigos, mientras Don Tito afilaba las herramientas para capar, reíamos y con la confianza que brindaba la plática les pregunto: ¿Cómo se nombran al pulque en Otomí en esta región? Don Tomas contesta:

-tsi, así como si digieras si, al maguey: Wuada y al aguamiel: Tafi, chia tiani tsi, mbaré: significa: tomate tu pulquito compadre, ashatá: buenos días Papá, ashamá: buenos días Mamá.

Después de algunos ejemplos de cómo pedir pulque en Otomí y del relajo, entendí un poco, les comento entonces; el Otomí también tiene su sentido del humor como toda lengua Don Tomas comenta:

-Claro e idioma Otomí o Ñatho también tiene lo bueno y lo malo también es como cualquier otra lengua que tiene su sentido del humor y su poesía.

Pregunto: ¿Cuántos creen que hablen Otomí en su comunidad?

-Ya hay pocos habremos unos diez o quince que lo hablan y muy poca gente que lo entiende, ya se está perdiendo o ya se perdió. Solo en algunas ocasiones lo hablamos y es para cabulear o alburear con los amigos eso si con un buen pulquito.

Voy descubriendo que no solo la tradición pulquera está *agonizando* también la lengua se ha estado perdiendo a pesar de que aún existen hablantes del otomí no existe algún programa de preservación de la lengua o en donde la gente lo ponga en práctica como lo hacen en la pulquería; de igual manera comentan que el bosque se está deteriorando ya sea por una plaga que le entra a los árboles, la tala innecesaria, que ya no se reforesta como antes, más recientemente los incendios que cómo podemos ver es uno de los principales factores que afectan la tradición pulquera porque en ocasiones estos incendios acaban con los magueyes.

Después de unos buenos vasos de pulque, seguimos con el trabajo y con el recorrido, podíamos observar como los magueyes eran cada vez más grandes y con diferentes formas, al estar entre los magueyes fue una sensación de admiración hacia la naturaleza, nunca había estado en un lugar así y en la cima del monte con el aire fresco se respiraba una tranquilidad, es difícil de explicar si no lo has vivido, estando en la magueyera Don Tito nos explica como diferenciar al maguey que ya está listo para ser capado:

-Para reconocer el maguey cuando ya está listo para capar, el corazón del maguey tiene que desprender toda la hoja que es la penca, ya cuando visualizamos que el maguey ya acaba de desprender, es entonces que hay que hacerle el capado ya no dejarle más espacio porque el

corazón agarra fuerza y salta, se sube su flor entonces el maguey se va a descomponer y ya no va a dar producción entonces es el motivo por el cual le hacemos el capado.

Durante la plática nos comenta que estos magueyes a los que les sale su quiote ya no se pueden trabajar por la razón de que es la fuerza del quiote o la energía que recibe esta flor de donde se obtiene el aguamiel, pero de cualquier forma estos magueyes pueden dar más hijuelos para trasplantar y de su flor hacer un platillo que se puede comer capeadas con huevo. Después de esta aclaración nos explica que tipo de maguey se va a capar y cual es este proceso

-Este maguey es un verde limón y para iniciar las espigas de las orillas de las pencas, tenemos que retirar, para que uno pueda hacer la maniobra en el corazón y buscarle la entrada.

Este proceso nos lo platicó Don Lázaro tlaxiquero de Hidalgo, solo que le nombro "carear", o buscarle la cara al maguey, la semejanza de su trabajo es evidente y aunque ellos, los señores que raspan maguey, no se conocen tienen algo en común que es la tradición pulquera. Don Tito continúa explicando;

-La semilla del maguey la da su flor, pero también nace a los lados sus crías, estas se seleccionan y algunos se trasplantan Para el inicio de la capazón se forma una cruz en una de las pencas para dar inicio.

¿Con que intención hace esto Don Tito?

-Es como un legado de nuestros padres, nuestros abuelos de nuestra tradición para pedir permiso a Dios a la naturaleza, precisamente a la planta que nos va a dar el producto el aguamiel, posteriormente se inicia el capado.

Estas palabras conmueven, la admiración a la naturaleza al maguey, es increíble, hasta el último momento en el que sacrifica a la planta se ofrenda y se respeta, es difícil entender este trabajo sin la propia experiencia. Luego en el proceso del capado intervino Tío Boni, ya que era su maguey, su técnica de capado era formar un triángulo en las pencas cortándolas más grandes, hasta dejar un espacio en donde introdujo el cuchillo de capar a la mitad del corazón y sacó las pencas más pequeñas y tiernas, se notaba la seguridad en todos sus cortes, cuando introdujo el cuchillo de capar o capador, tronó el maguey, se escuchó como tronaba y comento :

-Después de esto puede uno dejar reposar el maguey desde unos cuatro o cinco meses hasta un año, para que salga un aguamiel bien, para que amacice el maguey ya después se prepara para raspar, le nombramos (ya los echamos para raspar).

Posteriormente de capar el maguey continuamos nuestro recorrido llegando a donde estaban los magueyes que raspaba, sacó su acocote y comenzó a sacar su aguamiel, el cual iba reuniendo en sus 2 garrafones de 20 litros cada uno, después comenzaba el raspado de manera rotatoria y muy leve Don Tito me explico que cada cajete tiene una forma por lo cual tiene que conocer el maguey una razón más por lo cual les afecta el cambio de mano, ya que otra persona no conoce estos moldes que se crean o *cajete* como se nombra y pueden llegar a lastimar al maguey.

Cada maguey se raspa dos veces al día, y su producción varia de 3 o 4 litros de aguamiel va disminuyendo con el tiempo hasta durar unos 6 a 8 meses depende del tamaño del maguey. El aguamiel es transportado a su pulquería en donde tiene su pequeño tinacal, en un cuarto oscuro que sirve como pequeño refrigerador, ya que mantiene al pulque fresco y en un lugar adecuado para el proceso de fermentación.

Conforme seguíamos caminando entre los magueyes recolectando aguamiel, me explicaba como diferenciar a los magueyes que ya están listos para capar, la manera en que adelgaza su corazón, salen sus pencas más cortas y tiernas. Justo cuando pasábamos nos encontramos con un maguey listo para capar, lo que me dijo Don Tito no lo esperaba:

-Beto, quieres intentar capar un maguey es fácil ya viste el proceso, yo de cualquier manera te voy diciendo como, para que tengas más confianza.

En ese momento sólo pensaba que era una oportunidad única de capar al maguey, y no quería echar a perder el trabajo de Don Tito ni al maguey, cuando tome el cuchillo de capar, me disculpe con la planta, capé por primera vez a un maguey esta experiencia hizo que comprendiera y respetara este trabajo y a la planta una gran admiración.

Capítulo IV.

Uso del Maguey en el Modo de Vida del Tlaxiquero: Herencia de la tradición pulquera.

Aunque del maguey se pueden sacar hilo o ixtle, miel de maguey, gusano, material para la construcción, su uso se ha limitado al de la bebida; sin embargo, “En México, los sistemas médicos tradicionales poseen una gran riqueza en cuanto a conocimientos y prácticas terapéuticas” (Fagetti, *opcit.*:16), su eficacia está comprobada pues desde hace cientos de años la población rural los ha puesto en práctica; con base en lo observado, uno de los diagnósticos que se pretende dar a conocer, es como el trabajo y vínculo con el maguey logran ser una terapia para él *tlaxiquero*, convirtiendo esta relación en un modo de vida.

No es que la persona esté enfermo o malo sino que esta actividad es como una auto-terapia que le ayuda a regular el estrés, preservar la salud física y mental, además previene de algunos males como las reumas. Quizá ésta sea una de las razones por lo cual se conservan con buena salud física y sobre todo anímica los abuelos que se dedicaban a raspar el maguey, como Don José Gómez, Don José Arana y Doña Mari, razón por la cual creemos que persiste esta tradición

La tradición pulquera ha persistido durante miles de años y se ha comprobado que el maguey y el pulque son medicinales además de nutritivos; pero, también el cultivo y cuidado que requiere el maguey para ser capado o adecuarlo para su producción de aguamiel, puede ser medicina para el cuerpo y el alma. Don Tito me comenta al respecto

-Es como una terapia estar entre los magueyes, me relaja además de llenarme de vibras positivas, es una forma de distraerme al conocer el ciclo del maguey plantarlo en fin, si dejara de hacer mi trabajo ¡qué hago! esto es lo que me hace sentir vivo.

Estos testimonios nos dan argumentos, para creer que por eso aún existen personas dispuestas a trabajar con el maguey; es una actividad que la realiza por gusto, por amor y respeto al maguey, a la tierra. Como un danzante, un tejedor que hace su petate, un artesano que trabaja con el barro, como el campesino que cultiva su parcela; entender el concepto de *terapia* de manera coloquial, es decir, cualquier persona puede ver que en su trabajo o actividad preferida es una terapia medicinal.

Es importante comprender como el *tlaxiquero*, relaciona esta actividad con algo positivo para regular su estado anímico, en un bienestar; gracias a una tradición, que además de producir una bebida nutritiva, es sustentable y contribuye con el medio ambiente cultivando maguey, “en la Declaración Universal de los Derechos Humanos en su artículo 25 se reconoce el derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado, que le asegure la salud y bienestar,..” (Soberón, 2009:94).

No sólo bienestar físico sino, también anímico; en el recorrido por la montaña, Don Tito con detalle nos explica la bondad de la planta:

-El maguey es como nosotros que venimos al mundo a dar algo, como un árbol da fruto, así el maguey viene a dar aguamiel; nacimiento, siembra, cosecha, muerte, fiesta, es decir cumple su ciclo vital.

Me cuenta cómo platica con sus magueyes, los acaricia o les da su palmadita, él los saluda, les pregunta como están, como se sienten; explica:

-Esto porque a veces se chiquean y hasta me rasguñan percibo como se sienten.

Pregunto ¿por qué se chiquean?

-Por el cambio de mano o el clima, también les afecta.

¿Creé que un maguey se puede enfermar?

-Si no lo cuida uno, si se enferma, le puede dar una plaga y hasta se seca.

Este vínculo con la planta, de respeto es admirable.

¿Cómo puede ayudarle a un maguey enfermo? :

-Pues con ciertos cuidados como recortarle las pencas, trasplantarlo echarle su abono en fin quitarle poco a poco la plaga.

Caminado junto a los *tlaxiqueros* estos recorridos fue más fácil entender este sentimiento, que se transmite en “vibras positivas” Don Tito continuo diciendo:

-Día a día, el estar en constante ejercicio, respirar aire fresco nos proporciona algo positivo para el cuerpo y el alma; cuando llego a la magueyera me des estreso, al estar en contacto con el maguey, recibo vibras positivas que alimentan el espíritu y dentro del recinto de la pulcata, cantamos, reímos, y a veces nos desahogamos, el trabajo es una gran terapia estar entre magueyes. El andar y ver a los magueyes verdes mezclados con todos los demás colores rojo, amarillo, verde, morado, azul etc... alimentan el espíritu, es como una sensación de libertad, que se siente al estar frente a imponentes Magueyes que conviven en armonía con su entorno. Las caminatas diarias son un ejercicio saludable, es algo que vengo practicando desde niño.”

Respecto a esto Don Miguel (2014) también está de acuerdo:

-“siempre me ha gustado trabajar con el maguey, porque lo veo como un vegetal, es un ser vivo y tiene sensibilidad, porque le voy a decir lo siguiente: hay magueyes que, por ejemplo, uno los raspa y si, por alguna razón uno no va a rasparlo y manda uno a otra persona, el maguey se chiquea no suelta aguamiel, porque el cambio de mano les afecta.

Este fue uno factor que hace pensar en la auto terapia que ayuda a regular el estrés. Razón por la cual, consideramos el concepto de salud como:

“las ideas de equilibrio, armonía y mensura, tranquilidad, serenidad y ecuanimidad. Esto concierne tanto a la actitud del ser humano consigo mismo como a las relaciones que establecen con los demás, su familia, sus amigos, con quienes conforman su comunidad. Asimismo existen relaciones de otra índole que influyen también en su bien estar. Son aquellas que mantiene con las divinidades y con los seres que habitan el mundo de la naturaleza, fincadas en el respeto y la observancia de las reglas que ellos le han impuesto.”
(Fagetti, opcit.:154)

Así consideramos los vínculos⁵⁷ que se crean con el maguey y la tierra, de respeto y armonía, trata de llevar esta estructura simbólica a la realidad en las relaciones sociales. Es un trabajo que requiere de mucha disciplina y dedicación, ya que si un día no va a raspar el maguey se siente como si lo abandonara, Don Miguel me explica que él también habla con los magueyes.

-...todas las flores necesitan de atención amor y cuidado, como todo ser vivo, así siempre les hablo para que den un mejor aguamiel; también los acaricio, les recorto las pencas secas, se le quita la hierba o la sombra de arbustos.

Es sorprendente como algo tan sencillo, hablar con la planta, pueda lograr un desarrollo pleno del maguey, este vínculo entre el Hombre y la Naturaleza trae en si una reciprocidad o complejidad ya que dicen los señores:

-Al maguey le gusta que le hablen y se da cuenta uno por qué crecen más, dan más aguamiel, en fin la planta se ve frondosa, sana; sin en cambio, si uno la descuida no crece y da un aguamiel desabrido, es como cualquier ser vivo que requiere de atención.

53. En una clase de “Pensamiento simbólico y medicina tradicional” comentando con la profesora *Antonella Fagetti*, sobre el tema del uso terapéutico y los vínculos me decía: *quizá puedes llevar la investigación pensando en la auto terapia el uso del maguey como medicina, la actividad que realiza el tlaxiquero como una terapia preventiva que regula el estrés, anímicamente fortalece el espíritu.* Tenía la pregunta de investigación, aunado a esto el valor nutritivo del pulque, que además usan como complemento alimenticio, fortalecían esta hipótesis; ¿es el uso terapéutico del maguey lo que ha logrado por mucho que persista la tradición pulquera? Por lo anterior es de nuestro interés entender el fenómeno de la persistencia, a través del modo de vida del tlaxiquero y el vínculo que ha creado con el maguey, viendo esta actividad como un uso medicinal; que previene el estrés y beneficia la salud anímica de la persona.

Otro ejemplo claro fue con Don Lázaro, *tlaxiquero* del Valle del Mezquital, en el Estado de Hidalgo, en una entrevista en el 2012, el señor me platicaba los motivos por los cuales aún realizaba su trabajo:

-Es una actividad que realizo desde niño, por ejemplo ahora estoy malo de mi pie y me cuesta un poco de trabajo, pero si no voy a raspar no me hallo, incluso mis hijos me han dicho: papá ya no tiene usted necesidad de ir a raspar sus magueyes nosotros le ayudamos con los gastos.” Yo les digo pues no lo hago por necesidad si no por gusto y amor a mis magueyes, a la tierra, es algo que me hace sentir vivo, estar activo en lo que yo sé hacer, si yo dejara este trabajo, yo creo que entonces si me enfermo.

¿Por qué le gusta este trabajo Don Lázaro?

-Me gusta este trabajo, porque uno es su propio jefe, como le diré, es una terapia que reconforta, este trabajo lo distrae a uno, es parte de mi vida no me veo haciendo otra cosa. El maguey nos enseña a entender a la naturaleza.

Para entender este trabajo, no solo fue necesario hacer entrevistas y conocer a los *tlaxiqueros*, hacía falta algo muy importante, tratar de vincularme con el maguey para comprender más a fondo este trabajo y poner en práctica este conocimiento, que sólo se aprende con la experiencia propia. Así en el 2004 me di a la tarea de sembrar un camote de maguey como lo nombran (el camote es la raíz del maguey, con la cual puede brotar un hijuelo de maguey) meses después brotó el maguey, lo cual me sorprendió porque no pensé que fuera a crecer, con el tiempo fui comprendiendo y admirando más a las personas que realizan esta actividad, porque comprobé muchas cosas que me contaron; por ejemplo, siempre me han dicho que el maguey les anuncia los cambios de estación o de clima, yo veía crecer al maguey, en época de lluvia como despencaba y en otros meses solo maduraba. Así poco a poco fue creciendo, después entendí como se vuelve parte de uno, me preocupaba por él maguey lo procuraba, incluso he llegado hablarle y disfrutar esta actividad.

Aprendí que el maguey es cómo un maestro para el *tlaxiquero*, que le ayuda a entender la naturaleza, sus ciclos vitales, como si la misma planta resguardara un conocimiento milenario, se percibe la energía de la planta; quizá a lo que los antiguos mexica llamaron *Mayahuel*, el señor ve a la planta no solo como un ser vivo sino como parte de su vida, ya que respeta al maguey como a un amigo, un hijo o una madre, porque de él obtendrá fruto y una asociación con la naturaleza que además es redituable.

Incluso cosas que había investigado, como la leyenda sobre *Mayahuel*, en la cual su abuela había bajado del cielo y arrancado una de las ramas de un árbol en el que se había transformado y sus

huesos, enterrados por *Quetzalcóatl*, de los cuales nació el maguey; pues, fue curioso cuando enterré el camote o raíz que tenía del maguey, parecían huesos y al quebrar o retirarlo de la tierra, su oxidación produjo un color rojo como el de la sangre.

Este maguey, tiempo después en el 2014, comenzó a sufrir cambios en su forma, estaba listo para caparlo; sin embargo necesitaba de la asesoría de mi maestro, Don Tito. Fueron 13 años de espera y cuidados de hablarle a la planta de pedirle permiso para retirarle su corazón, nació un sentimiento extraño, por un lado estaba contento de que algo que había cuidado y pronto daría su producto, pero a la vez una tristeza de saber que comenzaba su ciclo de muerte.

El primer momento, fue cuando Don Tito me señala con una cruz y marca el lugar donde se le comenzaban a retirar las pencas, después fue mi turno, pedí permiso a la planta y a la tierra y con mucho cuidado hice los cortes del maguey, que tiempo después de “echarlo para raspar” dio su primer aguamiel y tuve la oportunidad de hacer pulque.

4.1 El uso *terapéutico* del maguey: herencia de la tradición pulquera.

Uno de los objetivos planteados en esta investigación es reconocer el aporte de las prácticas tradicionales en la construcción de una sociedad que se nutre del **Buen Vivir**. “En numerosas organizaciones productivas, las y los trabajadores producen y viven cuidando la naturaleza y ayudándose mutuamente; trabajan para mejorar sus condiciones de vida y no para dominar, explotar y acumular dinero o poder” (Marañón, López, 2013:9) utilizando racionalmente los recursos naturales resultando de un modo de vida redituable. Donde pone en práctica la autogestión, “usando el término para designar su propio sistema socioeconómico” (Cappelletti, 1985: 38), pues la relación y la primera sociedad es con la naturaleza.

De acuerdo a lo observado en campo, destacamos el valor del “uso terapéutico del maguey”, en el modo de vida de los *tlaxiqueros*, que tiene un efecto anímico en la persona, simplemente lo hace sentir bien en cuerpo y espíritu, reflejándolo en su salud. Este concepto el *tlaxiquero* lo refiere al tratamiento o regulación del estrés, mediante las actividades que desarrolla en el aprovechamiento del maguey y la tierra, su vínculo con la naturaleza, además su conocimiento agrícola, ejercicio físico y mental, visto con efectos positivos en la salud anímica de la persona, ya que se conforta al estar entre sus magueyes; sin el uso de medicamentos, sino con el vínculo que ha creado con el maguey, además de tomar aguamiel y pulque con moderación.

Consideramos relevante el “recuerdo” como base fundamental para el concepto de la “experiencia vincular”, en este caso con la planta el Maguey que ayuda a la persona a lidiar con situaciones de alta tensión emocional en experiencias de la vida ya sean buenas o malas “Las experiencias vinculares han sido materia de estudio por largos años en el campo de la psicología, e incluso en la psicoterapia”

Actualmente la investigación antropológica debe tomar en cuenta los aspectos vinculares y dar “[...] un giro hacia la comprensión del despliegue del fenómeno vincular.” (Fossa, 2012, 103). Es decir, considerando el vínculo⁵⁸ como el principal factor en la persistencia de las tradiciones, o en la regulación anímica de la persona en este caso del *tlaxiquero*.

Según Berenstein (1991), “esta capacidad de ligazón afectiva es característica del mundo mental, y se puede observar” y es nombrada: “[...] Intersubjetiva o interpersonal: Esta área se caracteriza por la presencia de ligaduras estables entre dos objetos. Los vínculos familiares, de pareja o de hermanos son un representante de este tipo de vínculo, que se produce en la relación terapéutica” (*opcit.*:111) es decir que los vínculos afectivos que se crean ayudan a regular el estrés, así el maguey es visto como un ser con el cual se crea una estabilidad emocional.

A su vez, se define el concepto de “*salud*” como “uno de los derechos fundamentales de todo ser humano sin distinción” los campesinos tienen este derecho, la actividad misma beneficia su salud física y mental, al respecto, “[...] la Organización Mundial de la Salud (OMS) adoptó en su constitución la definición de salud entendiéndola como: un estado de completo bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de afecciones y enfermedades” (Soberón, 2009:94).

Postulamos que existen varias propiedades terapéuticas del trabajo con maguey o la Magueyoterapia referida. Al estar en contacto con la naturaleza el hombre entra en armonía con su entorno, con esta actividad disminuye la posibilidad de tener enfermedades como la depresión; el trabajo diario con el maguey controla la ansiedad, las caminatas diarias regulan el estrés y evita padecer reumas, la gota y aumenta la calidad de vida; realiza ejercicio físico con el cultivo, el capado, echarlos a raspar; también sustenta un trabajo mental, al conocer el ciclo agrícola del maguey y entender su comportamiento, gracias al contacto constante con la naturaleza. Utiliza a la bebida como un complemento alimenticio; actualmente sabemos que el pulque regula la anemia y la diabetes. De esta manera, el *tlaxiquero* es capaz de operar sobre lo subjetivo, lo vincular, lo comunitario y lo social. Gracias a su modo de vida, que es un tratamiento para regular la salud anímica; escucha con atención, otorga, comprende y es humilde.

54. La palabra vínculo deriva del latín *vinculum*, que significa unión o atadura de una persona o cosa con otra en: Diccionario Enciclopédico Ilustrado 1993

Con el tiempo, tuve oportunidad de comprobar esta hipótesis, en el “Congreso Nacional del Maguey y el pulque”, que se realizó en noviembre del 2014, en las instalaciones de la Escuela Superior de la UAEH, en Apan y Tepeapulco, estado de Hidalgo. En dicho evento, también se realizó el primer encuentro nacional de *tlaxiqueros*, en el cual se encontraban hombres y mujeres trabajadores del

maguay, procedentes de los estados de México, Oaxaca, Michoacán, Guanajuato e Hidalgo, los cuales platicaron sus experiencias como *tlachiqueros*,

Era sorprendente ver todas las similitudes en su forma de tratar al maguay, de sus herramientas y sus técnicas variaban las formas de nombrarlas, ya que hablaban diferentes lenguas como mazahua, purépecha, otomí, náhuatl y hñahñu; variaba alguna costumbre, pero el fin lleva a un mismo propósito, retirarle el corazón al maguay para obtener aguamiel.

Platicaban como fue una tradición heredada por sus padres o abuelos; en todo momento yo recordaba a los *tlachiqueros* de Lerma y de Ocoyoacac, ya que ellos me platicaban casi lo mismo; entonces, al terminar su plática, les comenté que trabajaba en una investigación en donde la relación y los vínculos con el maguay eran importantes, que los *tlaxiqueros* que me enseñaron acerca de este trabajo, me comentan que el maguay es un ser vivo muy sensible, al cual le gusta que lo traten con cariño y entre otras cosas que le hablen o le canten. Entonces les pregunté: ¿alguno de ustedes realiza alguna actividad en la cual le hablen al maguay? algunos comentaron:

-efectivamente al maguay le gusta que le hablen, sobre todo que lo cultiven y que lo cuiden durante su desarrollo y no solo al maguay, también al pulque y a la madre tierra cuando se siembra se le reza.

Algunos comentaron afirmaciones como las siguientes: a mis maguayes yo les canto, les gustan las canciones rancheras del Chente o les silbo... otros dijeron que al pulque le rezan el “ave maría”; una señora *tlaxiquera* dijo, con humildad: yo le hablo, le canto, le bailo o danzo a su alrededor y cuando lo vamos a capar lo sahumamos y con copal le curamos las heridas y luego nos retiramos lo dejamos reposar de su herida. Algunos mencionaron que hay que hablarle fuerte y regañarlo se le pega en sus pencas y lo regañamos.

Su respuestas corroboraban lo que exponemos, que su trabajo es algo que los reconforta. Para concluir, la mayoría decía que era un trabajo que te tiene que gustar y se tenía que hacer con amor y cariño a la planta, a la tierra, que nos provee de alimento; que era un trabajo que disfrutaban incluso los relajaba; de alguna manera logré comprobar nuestra hipótesis: es un trabajo que reconforta y relaja, es como una terapia que fortalece el espíritu, lo curioso es que variaban las formas de acuerdo a la región.

4.1.2. La tradición pulquera y la Medicina tradicional.

Otro concepto que es necesario comprender es el de “medicina tradicional”, ya que la investigación pretende explicar la actividad de los *tlaxiqueros* de esta región con fines terapéuticos. Con base en lo observado, uno de los diagnósticos que se pretende dar a conocer es: cómo el trabajo y vínculo con el maguay logra ser una terapia para él; convirtiendo esta relación en un modo de vida, como

una auto-terapia que le ayuda a regular el estrés, no es que la persona se encuentre enferma sino ayuda a preservar la salud física, y mental. Para Fagetti (2004:11):

“la medicina tradicional es parte de ese saber que le ha permitido a la humanidad sobrevivir, enfrentar lo que desde siempre ha amenazado la integridad física, emocional y espiritual del ser humano: el infortunio, la enfermedad y la muerte. Todos los pueblos que han habitado la tierra poseen una peculiar visión de estos sucesos, los cuales se expresan en un discurso que explica su origen, devela sus causas y, sobre todo, revela como el individuo hacerles frente”

De acuerdo con esta idea, el estado anímico también puede traer beneficios a la salud. La tradición pulquera de alguna forma explica el origen del pueblo de *Tlalashco*, de igual manera que otras tradiciones expresan el pasado de sus pueblos, pero se presentan en la actualidad como una opción de vida, convirtiendo esta actividad que en muchos casos es redituable, en una medicina, que conforta el cuerpo y

El espíritu, el vínculo que se crea con el maguey representa simbólicamente un bienestar. “Según los principios de la medicina tradicional, la salud se preserva manteniendo el equilibrio físico, psíquico, espiritual y emocional, que se logra gracias al control de las emociones” (Fagetti, *opcit.*:154).

Evitando todo tipo de excesos, como son comer demasiado, tomar y beber excesivamente. Es decir, para el tlaxiquero esta actividad representa algo positivo, esto lo logra mediante el consumo moderado de la bebida, “el pulque”, el conocimiento del maguey, ya que percibe claramente cómo su trabajo le reconforta.

“Mediante el conocimiento intuitivo, el ser humano también interpreta la realidad que percibe a través de la experiencia que se origina de la contemplación y de la observación. Trasciende lo visible y lo palpable y toma conciencia del mundo no como el científico que trata de alejarse de él para observarlo con objetividad, sino inmerso totalmente en él, compenetrando con las señales que este continuamente le transmite de ser un mundo vivo, donde cada cosa comparte con el ser humano una misma esencia vital, una fuerza que lo vivifica” (Ibidem).

Por ejemplo, cada que realiza los recorridos a la magueyera efectúa un ejercicio que es un gusto, y un recuerdo del pasado vivido, el vínculo con la planta un diálogo constante que se interpreta en base a sus ciclos y comportamiento del maguey, esta experiencia crea representaciones simbólicas que regulan el estrés o la ansiedad, una manera de apropiarse del entorno y que es parte de su modo de vida; un recuerdo que lo lleva de cierta manera a la infancia cuando era feliz con sus padres en familia. “Con esta experiencia el ser humano crea un conjunto de representaciones simbólicas que también constituyen una explicación del mundo en base a la cual ordenan sus actos y su práctica”⁵⁹

Menéndez (1994:74) define como Medicina tradicional “referida al sistema cultural dentro del cual el grupo utiliza un espectro de representaciones y prácticas producto no sólo de dicha “medicina”, sino de un conjunto de saberes que redefinen continuamente el sentido, significado y uso de la “medicina tradicional”, es decir la medicina o saber popular que se ha transmitido por tradición y es utilizada actualmente principalmente por grupos originarios. Que demuestran la eficacia de su trabajo que es reflejada en un bien estar físico y mental, por lo cual proponemos el concepto de “[...] medicina tradicional, a partir de considerarla como diferente, opuesta antagónica a la medicina científica”

Cuando se recurre al concepto de “medicina tradicional” nos referimos por un lado a los principios que la rigen, al conocimiento medico de sus especialistas y por otro, a la terapéutica que estos ponen en práctica.

“Es por eso que podemos considerar a la medicina tradicional una medicina holística, porque ofrece una interpretación de la enfermedad, y por ende una terapéutica, que contemplan al ser humano como un todo conformado por una parte material y otra espiritual vinculadas entre sí, de cuyo bienestar depende la vida del individuo”(Fagetti, opcit.:156).

Por lo que consideramos importante los vínculos en los modos de vida tradicional, que son los que permiten la continuidad de estas prácticas.

^{55.} A las ideas y las creencias sobre el mundo, que surgen de las interrogantes que todo grupo humano se formula sobre la vida, la naturaleza, el universo y todos los seres que lo habitan, se le ha llamado cosmovisión. Fagetti, *opcit.*: p.11

Persistencia de la tradición pulquera y el buen vivir.

Entender como la tradición pulquera persiste en estas comunidades, cuáles han sido las modificaciones que ha tenido para poder estar presente y como, a pesar de los cambios de la modernidad, ha sabido adaptarse, solo se puede comprender a través del modo de vida del *tlaxiquero*, ya que él resguarda este conocimiento. Así, “el pasado siempre se convierte en el elemento sagrado que permite al presente establecer una continuidad y la armonía entre el hombre y la naturaleza.” (Taylor, 2005: 22).

Describir a la tradición pulquera, es ubicar a una cultura que ha persistido hasta nuestros días, formando parte de nuestra historia y actualmente convertida en *contracultura*; ya que en algunas regiones el trabajo se encuentra desvalorado. En una entrevista, realizada a Alberto Híjar (2013) en la revista *Generación, Antropología y contracultura*, nos explica una manera de comprender este concepto, haciendo referencia a que “la contracultura forma parte de lo que en culturalismo es una reflexión sobre los grupos que trasgreden o modifican de manera clara, normas y códigos de la

cultura del estado” (Gutiérrez, 2013:46); es decir, que están fuera de la hegemonía establecida por los márgenes del poder, porque a pesar de que se ha tratado de excluir o denigrar, está presente y plasmado en un modo de vida que resguarda un conocimiento milenario, en su arraigo a la tierra la forma de trabajar para obtener alimento (maíz y maguey para obtener diversos productos, pero principalmente aguamiel para pulque). Se considera que:

“[...] los modos de vida campesino donde las relaciones familiares son fundamentales, el excedente económico se consume, en los apeos de labranza, en las semillas, en gastos domésticos que resisten a integrarse a los modos de producción capitalista. Estas formas de vida prevalecen pero no saben que están resistiendo, estos mismos campesinos al celebrar sus fiestas patronales hacen una manifestación enteramente distinta al del núcleo de la cultura” (ibidem)

Una convivencia solidaria, diferente al capitalismo, que promueve el individualismo, la propiedad privada, *divide y vencerás*, a costa de la explotación de los demás, en donde se pone los recursos naturales de todos en beneficio de unos cuantos.

En la época actual en San Mateo Atarasquillo y Joquicingo, el maguey resiste a la globalización, a los incendios provocados por la gente cada año; el interés de los jóvenes por aprender es poco, el abandono del campo para trabajar en la fábrica continúa; los Hayuntamientos locales se han olvidado de la cultura del maguey o solo los recuerdan en épocas de elecciones, para tomarse la foto, en eventos donde resaltan a la cultura regional, pero ningún apoyo económico de herramientas, o un programa social que realmente promueva la cultura.

Un ejemplo: cuando se festejaron los 400 años de la fundación de Lerma el municipio organizó un evento cultural, en donde se expondría la variedad cultural de la región, lo cual no ocurrió, porque los *tlaxiqueros* no fueron invitados. En estos lugares aún existe gente con prejuicios y ve en la bebida algo negativo o de bajo prestigio, causa de que las personas se tiren al vicio, pero es porque no conocen de este trabajo, como la comunidad que resalta su valor tradicional y degusta de la bebida como la nombran legítima 100% natural, En esta región persiste gracias al modo de vida tradicional:

-Para nosotros es como una terapia este trabajo, cuando estamos tristes nos reconforta y cuando estamos contentos nos anima más, nos hace ver las cosas de manera positiva es como alimento para el alma (Don Tito)

El trabajo del campo persiste y su importancia se ha minimizado. “A lo largo de la historia se ha querido marginar la relevancia de las prácticas culturales y mecanismos comunitarios cimentados en el conocimiento indígena que apoyan la revitalización de la seguridad alimentaria, la conservación de la Biodiversidad y el manejo de los ecosistemas” (Marañón, 2014:124).

Este modo de vida además de ser sustentable conlleva en su práctica un “bien estar”, el trabajo y vínculo con el maguey es como medicina para la persona, por lo cual consideramos que: *no es lo mismo beber pulque, que trabajar el maguey para obtener pulque*; además, aunque hubiera 100 consumidores, si no hay quien trabaje el maguey no hay pulque, el problema de fondo no es el consumo sino el cultivo de Maguey, clave principal del trabajo para producir la materia prima, el aguamiel.

Sin embargo, la inquietud continúa entre algunos jóvenes de la comunidad, la preocupación se nota, aquellos que tienen la oportunidad de aprender a ser tlaxiquero no la desaprovechan. Toño, un amigo de la comunidad, es uno de ellos, quien además es boxeador y cuando tiene tiempo cultiva sus magueyes, de alguna manera decidió trabajar al maguey, por gusto no por una necesidad, convirtiéndose en una manera recreativa de convivir con el campo, en una terapia pues a pesar de que el trabajo es fuerte, se distrae uno, además hace ejercicio como deportista. Toño es el tlaxiquero más joven de la región el aprendió de Tío Boni y de Don Tito, no se excede con la bebida, sin embargo admite que le gusta el pulque:

La gente que se dedica a este trabajo le tiene que gustar, difícilmente lo haría alguien que no le gustara el campo, actualmente “echo a raspar” seis magueyes.

Con base en testimonios y fuentes primarias, se analizaron las políticas de regulación que se hicieron durante la historia hasta el presente, así como la acción de los *tlaxiqueros* para su persistencia, para tratar de demostrar cómo la resistencia cultural pudo más que los intentos de control del consumo de esta bebida tradicional (por ejemplo con su prohibición en el municipio de Metepec).

Esta gran batalla sigue pero el pulque persiste, a través del trabajo de los campesinos y su arraigo a la tierra, un conocimiento del ciclo agrícola de la planta; en su trabajo encuentra una terapia, una forma de libertad, una condición física y mental saludable.

En la actualidad, la producción de pulque sigue siendo artesanal aunque ya hay menos personas que se dedican a raspar el maguey, nadie puede dar por muerta a esta gran cultura, ya que en circunstancias adversas siempre salió avante, a pesar de todo y contra todas sus prohibiciones, a lo largo de la historia parece ser que siempre habido personas dispuestas a trabajar con el maguey y cultivarlo. La principal razón por la cual el cultivo de maguey en esta región se está acabando, es que ya pocas personas lo siembran, la mayoría de los magueyes son criollos es decir que son de varias especies y crecen de forma silvestre.

La tradición pulquera actualmente y el buen vivir, representa en sociedades tradicionales un reencuentro con el pasado; es decir, en la reproducción de estas, “la práctica tradicional impone sus formas de acercarse a ese mundo, enseña cómo los antepasados vivieron sus presentes y como aquellos presentes se convirtieron en la tradición. Así permanece y se mantiene en la mirada de las

prácticas tradicionales donde la memoria colectiva indica las formas de coexistencia humana y de convivir con la naturaleza” (Taylor, *opcit.*: 31).

El modo de vida de los *tlaxiqueros* se ha convertido en una alternativa de vida, donde los esfuerzos por obtener un recurso trae un beneficio común, con el hombre y con la naturaleza, manteniendo un equilibrio que se antepone al modo capitalista. “Actualmente se ha vuelto la mirada hacia las sociedades en donde las prácticas culturales se hallan asociadas a formas de vida no depredadoras y en las que prevalece todavía una relación de intercambio equilibrado con la naturaleza, como el caso de numerosas comunidades indígenas”(Machuca, 2013: 14).

Pensamos que la antropología debe estar interesada en identificar y validar estas formas que constituyen una discrepancia ante la cultura dominante, hacer un diagnóstico de la problemática eco-cultural y conocer estos mundos, que están presentes y constituyen la realidad contemporánea, que se apoyan en la familia y en la comunidad, viviendo en armonía cuidando de la naturaleza, con un trabajo independiente, entendido éste como una forma de hacer autogestión, “reducen las cuestiones materiales, por lo que la relación con la naturaleza satisface simultáneamente necesidades de orden espiritual y afectivo”. En este sentido, el buen vivir plantea el reencuentro entre sociedades y naturaleza, “el uso racional de los recursos [...] lo que significa dejar de considerar a la naturaleza como un objeto que se puede explotar de forma ilimitada” (Marañón y López, 2013:15).

Los modos de vida tradicional plantean que “la tierra y el bosque no se venden se respetan”, valoran a la naturaleza como un ser vivo como una madre que provee de alimento. También existe un orgullo -aunque no es un orgullo prepotente-, es un pensamiento honesto y sincero, el reconocimiento hacia la alimentación y a la bebida, de cómo era antes, natural, sin química. Un ejemplo en la pulquería aún existe esta discusión sobre “aquellos días que pasaron, que se añoran pero no regresarán”, reivindican y defienden algunos usos y costumbres transmitidos. La forma de cómo se cultivaba antes el maíz en la milpa; lo que se siembra en la parcela¹; el nopal, haba, frijol o calabaza; de cómo se aprovechaba todo el alimento quelites, romeritos, verdolagas, hongos o chibatitos, que hasta los mismos animales tenían otro tipo de alimentación,

-no como ahora, que puro alimento de engorda, que lo único que provoca es que la misma carne haga daño, cumple la misma función que es engordar y no se necesita ser nutriólogo para saber que lo natural es mejor, solo que no se produce en cantidades masivas pero si todos nuevamente cultiváramos la tierra se revertirían estos daños.

Usando los conocimientos tradicionales y prácticas agrícolas para mejorar esta situación, “obtener de la tierra y el trabajo los productos para satisfacer las necesidades básicas de la familia campesina; significa pues un sistema de conocimientos de la naturaleza y la agricultura y es sinónimo tanto de sobrevivencia y de diversidad biológica como de reproducción social” (Marañón y López, *opcit.*: 16).

En Antropología a estos modos de vida se les nombra románticos o tradicionales como si no supiéramos lo que significa, juicios de valor o etnocentrismo. El pensar en una sociedad lineal que se debe al progreso y la modernidad, eso sí es ser tradicionalista; seguir los modelos del discurso capitalista, “a los empresarios capitalistas les interesa invertir su dinero en la producción de algo que se pueda vender para luego obtener una ganancia y así acumular dinero, poder y prestigio, sin importarle el bienestar de sus trabajadores y si despojan a los campesinos de sus tierras, sobreexplotan las fuentes de agua y contaminan ríos o provocan otros daños a la naturaleza”(Marañón y López, *opcit.*:10).

4.2.3 Propuestas.

Uno de los principales objetivos es difundir la cultura del maguey y la tradición pulquera, no se pretende que las comunidades de San Mateo Atarasquillo y Joquitsingo, se conviertan en *tlaxiqueros* sin embargo, sí que estos modos de vida se presenten como una alternativa, en la cual no solo se pueda tener una preparación científica, sino también cultural y sobretodo, ambiental; que se comprenda la importancia de los recursos disponibles y de su manejo sustentable, donde los beneficios son directos en la comunidad como en los ecosistemas; demostrar así la importancia y relevancia de la cultura del maguey, patrimonio cultural tangible de la región; que se pueda apoyar al cultivo de maguey con programas de preservación de las tradiciones y ecosistemas locales así. Ya que la mayor parte de los apoyos de los gobiernos,

“Va a los grandes empresarios, principalmente a los bancos, que ganan mucho pero no generan empleo y riqueza; los gobiernos destinan apoyos a los pobres, pero son asistenciales, ocasionan dependencia y no sirven para producir y tener excedentes que les permita vivir mejor y crecer como productores. Los gobiernos no financian sus actividades cobrando más impuestos que pagan todos por igual ricos y pobres, como el impuesto al valor agregado (IVA) es decir son impuestos al consumo y no a la riqueza” (Marañón y López, *opcit.*:12).

Analizar el modo de vida, la tradición pulquera y la agricultura, desde una perspectiva ecológica cultural e interdisciplinaria es decir como una estrategia de adaptación regional basada en la preservación de un conocimiento tradicional, el cultivo de Maguey en el contexto de una economía de autoconsumo y apoyo de la ciencia; así como impulsar la “agroecología, orientada a cuidar la tierra y salud de las personas, y a eliminar la dependencia de insumos costosos y dañinos” (*opcit.*:16). Tanto para el ambiente como a la alimentación de las personas. “reconocer las funciones psicológicas y sociales de esta bebida fermentada, como lo son el alivio del dolor y la fatiga y la reducción de la ansiedad” (Ramírez, *opcit.*:94), de igual manera el uso terapéutico del maguey que mejora la salud anímica de las personas que trabajan y conviven con la planta.

Promover los “policultivos”; es decir, la variabilidad en las parcelas donde, el maíz, la calabaza, el aba, el frijol, el nopal, el maguey etc... prosperen dependiendo la temporada, han de irse rotando en las tierras para su mayor aprovechamiento. En la cual el Antropólogo, Agrónomo, Biólogo, Ingeniero ambiental tengan una responsabilidad.

La preocupación ante el cambio climático, es evidente cada día la temperatura del planeta aumenta y se refleja en las estaciones de año que ya son muy variadas,

“este cambio no es algo que haya surgido de la nada, de forma natural; ha sido producido por la acción humana, por haber tratado a la naturaleza como un objeto y por no respetar sus límites. En los cielos se han acumulado gases que han hecho que toda la tierra se haya calentado cada día más, como si fuera un invernadero; este calentamiento hace que el clima sea muy variable que ya no se tenga seguridad de cuando cultivar y cuanto se cosechará”
(Marañón y López, *opcit.*:13)

Lo que hace ver un escenario de crisis, no solo económica sino ambiental y social, porque se han perdido el sentido de la vida en comunidad, una vida más justa. “Ahora bien el reconocimiento de las especies y su papel en los ecosistemas, se considera forma la base sobre la que se sustentan la utilización y el manejo tradicional de los recursos naturales. Dada su mayor adecuación a las características del medio y a su poca destrucción del equilibrio ecológico [...] considerar a la Naturaleza solo como fuente de satisfactores materiales, es por supuesto una perspectiva limitada y reduccionista” (Argueta, 1999: 20)

Por lo que consideramos importante darle continuidad al trabajo del *tlaxiquero* para mantener un equilibrio ecológico y viva tradición dentro de su entorno, “a través del impulso a su revitalización y su transmisión intergeneracional, así como el reconocimiento y apoyo a los guardianes del patrimonio, que son las personas encargadas de la transmisión, uso y creación de expresiones culturales de forma que puedan mejorar sus habilidades y capacidades” (Ramírez, *opcit.*:94). Lograrlo mediante talleres como la “Escuelita Tlaxiquera” en donde se recuperen valores humanos y expongan la importancia de la tradición pulquera, tanto su historia como su relevancia en la época prehispánica y como bien productivo en la actualidad.

Buscar un comercio más justo para las personas, “entre productores y consumidores, que permita a los primeros contar con condiciones de trabajo y de vida dignas, y reconocer la calidad y la producción sustentable” como una alternativa de vida y de autoconsumo, estos modos de vida aún pueden enseñarnos “[...] a vivir, a satisfacer nuestras necesidades respetando la naturaleza, la misma que deja de ser un objeto de explotación” para convertirse en una producción redituable en donde se satisfacen las necesidades primarias como es el de comer y mitigar la sed, “[...] de modo que la solidaridad y la reciprocidad son más fuertes que las relaciones de mercado” (*ibidem*).

Como antropólogo es necesario quitarse de prejuicios y no creer que pobre de los *tlaixiqueros* por que no es así más bien pobre de uno que va con estas ideas, etnocentristas el conocimiento tradicional es humilde mas no pobre ya que muchos de los que se dedican al campo tienen bien sustentadas sus ideas que van en contra del poseer cosas de consumo innecesario.

La actividad del tlaixiquero es un claro ejemplo de resistencia y autogestión, acción directa, preservando la tradición y su entorno. El uso terapéutico del maguey es primordial en el modo de vida del campesino, así como el cultivo del maguey es la clave de la tradición pulquera, esta a su vez, es la clave para que aun existan las pulquerías. La herencia cultural es hoy un referente de persistencia, que debemos recuperar estudiar y difundir.

Mensaje tlaixiquero: Hermanos tlaixiqueros continúen construyendo su autonomía, pues gracias a ella se fortalece nuestra resistencia cultural como el México profundo que somos, una sociedad negada que continua ¡luchando! Tlazocamati